RELIGACIÓN
REVISTA

Epojé digital y juicio crítico: prácticas informativas juveniles en entornos de sobreinformación

Digital epoché and critical judgment: youth information practices in environments of information overload

Anahi Fernanda Nazate Alvarez, Cynthia Shakira Enríquez Fierro

Resumen

Este estudio analiza cómo los jóvenes ejercen el juicio crítico en el consumo informativo dentro del entorno digital, utilizando la epojé como herramienta central. A través de un enfoque mixto, se identificaron manifestaciones parciales de pensamiento reflexivo en los jóvenes, especialmente en la verificación de información y la cautela frente a contenidos sospechosos. Sin embargo, se constató que estas prácticas no siempre son conscientes ni constantes, debido a la velocidad informativa y la lógica algorítmica de las redes sociales. Los hallazgos resaltan la necesidad de fomentar espacios educativos y comunicacionales que promuevan la pausa, la autoconciencia y la duda como prácticas ciudadanas. Se concluye que cultivar la epojé no solo es posible, sino urgente para formar sujetos informados, críticos y empáticos.

Palabras clave: epojé; pensamiento crítico; jóvenes; consumo informativo; redes sociales.

Anahi Fernanda Nazate Alvarez
Universidad Internacional del Ecuador | Quito | Ecuador | annazateal@uide.edu.ec
https://orcid.org/0009-0005-8687-8571
Cynthia Shakira Enríquez Fierro
Universidad Internacional del Ecuador | Quito | Ecuador | cyenriquezfi@uide.edu.ec
https://orcid.org/0009-0002-5389-9892

http://doi.org/10.46652/rgn.v10i46.1485
ISSN 2477-9083
Vol. 10 No. 46 julio-septiembre, 2025, e2501485
Quito, Ecuador

Enviado: marzo 01, 2025
Aceptado: mayo 26, 2025
Publicado: junio 26, 2025
Publicación Continua

CC BY NC ND

RELIGACIÓN CICSHAL
Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanidades desde América Latina

Abstract

This study examines how youths exercise critical judgment in digital information consumption, using the concept of epojé as the central analytical tool. Through a mixed-methods approach, the research identified partial manifestations of reflective thinking among young people, particularly in verifying information and approaching suspicious content with caution. However, these practices are not always conscious or consistent due to the speed of information and the algorithmic logic of social media. Findings highlight the need to promote educational and communicational spaces that encourage pause, self-awareness, and doubt as civic practices. The study concludes that fostering epojé is not only possible but urgent to develop informed, critical, and empathetic individuals.

Keywords: epojé; critical thinking; youths; information consumption; social media.

Introducción

Actualmente vivimos en una era en la que el acceso a la información es constante, inmediato y casi incontrolable. Esto se debe a que, a Internet y a las redes sociales, han cambiado el acceso de las personas a los hechos, las noticias y las opiniones. Esta forma de aproximarse al proceso ha generado un fenómeno global: la sobreinformación y la desinformación, ya que afecta directamente la manera en que las sociedades entienden su realidad (Flew et al., 2021). Una de las características de estos fenómenos es que el acceso y el consumo ya no dependen de la fuente sino del ambiente donde suceden: el entorno digital.

En Latinoamérica, se ha visto un incremento en la dependencia de la prensa digital como la principal fuente de noticias, particularmente para la juventud. Según Newman et al. (2023), en América Latina, "más del 70 % de los jóvenes de 18 a 24 años se informa solo de TikTok, Instagram o YouTube". En otras palabras, no solo cambian las dinámicas de acceso, sino también la dinámica de lo que constituye credibilidad y la profundidad en la que los jóvenes interpretan las noticias, impactando el desempeño del rol de ciudadanos críticos.

En Ecuador, el entorno digital ha ganado espacio en el día a día de la información consumida, por encima de medios tradicionales como la televisión o la prensa. Los jóvenes, no tan solo están expuestas a grandes cantidades de contenido, sino la consumen e interactúan con ella en lógicas de inmediatez, viralidad y emocionalidad. Ante esta realidad, es necesario cuestionarse cómo estas generaciones están comprendiendo la información, cómo están desarrollando un pensamiento crítico y qué herramientas poseen o no poseen para filtrar y hacerse preguntas sobre lo que les llega.

El objetivo de la investigación busca evidenciar patrones concretos de la Epojé al analizar niveles de reflexión de juicio en los jóvenes mientras consumen información estableciendo los niveles de adiestramiento y suspensión del juicio crítico en su relación con los contenidos digitales.

La línea argumentativa principal sostiene que, aun con la sobreabundancia de información y la disponibilidad de tecnología, las generaciones más jóvenes parecen tener dificultades para realizar una navegación informativa de manera intencional y crítica. Se postula la reflexión antes de compartir o incluso aceptar información podrían ser expresiones de la aplicación de la Epojé.

Esta investigación alimenta la comprensión de los fenómenos socioculturales de la era digital en el proceso de formación del pensamiento crítico juvenil, asunto relevante para estudios de la comunicación y la educación mediática (López & Sánchez, 2021). Se centra en el análisis de manifestaciones reales de las prácticas críticas introducidas por el método de la epojé en decisiones concretas de los jóvenes sobre cómo, cuándo y con qué fin consumir información.

La brecha identificada radica en la falta de estudios empíricos que hayan relacionado explícitamente la epojé con los hábitos de consumo informativo en generaciones determinadas, por lo tanto, el estudio propuesto utiliza una metodología mixta que estén diseñados para capturar estas dimensiones críticas y cerrar esta brecha para ofrecer herramientas tanto teóricas como prácticas a la educación mediática contemporánea.

Referencial teórico

Entender cómo se informan los jóvenes ya que, a partir de su naturaleza digital, no se trata de que estos adolescentes migraron al espacio en línea: nacieron en él. Por lo tanto, las redes sociales no son una herramienta independiente para ellos, sino un atributo de su vida diaria. Esto afecta intensamente en sus procesos mentales, sociales y críticos a la hora de participar en la actividad de consumir contenido en línea (Prensky, 2021).

Sin embargo, el entorno digital no hace referencia a la calidad de la información. Por el contrario, la lógica de los algoritmos prefiere lo obvio y lo sensacional, lo informativo y lo viral a lo verificado y lo reflexivo, como señalan Tandoc et al. (2021), esto da paso a una cultura de "infoentretenimiento", donde la información se mezcla con contenido banal, lo que frena el desarrollo de la reflexión crítica.

Es en este punto en que se presenta el concepto de epojé, un término fenomenológico. La epojé es una actitud de suspensión del juicio en la que los fenómenos se observan sin prejuicio. La epojé digital es un recurso que se debería activar en una situación en la cual, además de leer palabras, el mensaje es visual y previamente perdido. Sería una acción proactiva de detenerse, comprender y analizar la esencia del mensaje más allá de palabras específicas, la autoría y el impacto.

Por lo tanto, la epojé no implica pasividad ni lejanía, sino pausa activa. En lugar de la respuesta inmediata y reactiva, permite que el mensaje resuene con uno mismo, que se cuestione a sí mismo, encuentre discrepancias y solo después de todo se forme el juicio. Esto puede ser especialmente valioso para los jóvenes quienes viven en un mundo de estímulos y, a menudo, no encuentran desconexión con sigo mismo para la reflexión crítica.

Desde la comunicación, se ha conceptualizado el consumo informativo como un acto lineal: emisor-mensaje-receptor. Sin embargo, los nuevos ecosistemas mediáticos han roto esta estructura. Hoy, los usuarios también son emisores, curadores y transformadores de contenido (Flew et al., 2021). Lo que convierte en aún más crucial la necesidad de educar en responsabilidad comunicativa.

En este sentido, la alfabetización mediática ya no puede limitarse a lo técnico. No es suficiente enseñar cómo distinguir una fuente confiable; es necesario promover habilidades filosóficas como la duda razonada, el acto de escuchar y la autoconciencia. La epojé puede ser un marco práctico y ético desarrollado para este tipo de educación crítica (Zapata & Romero, 2022).

La psicología por su parte contribuye con claves muy relevantes. Recientes trabajos indican que la exposición a la información en las redes sociales genera ansiedad, o les genera apatía o un sentimiento de impotencia (Bendau et al., 2021). Algunos jóvenes desarrollaron en consecuencia determinadas formas de autodefensa que se vinculan con la epojé: saber cerrar la aplicación, desconectarse por momentos, actuar en reacciones evitativas de intervención en discusiones impulsivas.

Además, la epojé puede ser considerada como la forma de resistencia a la consideración de ritmo como uno de los ejes centrales del mundo digital. En vez de aceptar la velocidad de la línea del tiempo, propone una pausa, en lugar de seguir con las normas dictadas. De este modo, la información de consumo se convierte en elección consciente, en vivencia individual en vez de colectiva y en tiempo real, inmediato (Han, 2022).

Si bien en Ecuador existen iniciativas de educación mediática, estas todavía no cuentan con herramientas filosóficas o existenciales. Más bien luchan contra las fake news, es decir, informaciones falsas, en lugar de formar habilidades para un juicio autónomo. En este caso, llenar esta brecha puede presentar una oportunidad para la presentación de enfoques compatibles con las realidades emocionales, sociales y digitales de las nuevas generaciones (González, 2021).

Por último, interpretar la epojé como un método crítico sobre el que aplicar al consumo de información no pretende sustituir a las anteriores, sino completarlas. Es una llamada a recupera el juicio en una sociedad que lo terceriza. Potencialmente, convertir a los jóvenes en personas con criterio puede ser uno de los actos más revolucionarios en una época hiperconectada.

Metodología

El presente estudio opta por una metodología mixta, ya que implementa técnicas cuantitativas y cualitativas para dar respuesta a las nuevas prácticas de consumo informativo de los jóvenes, a partir del enfoque crítico de la epojé; de esta manera dicha combinación se lleva a cabo no solo para la obtención de tendencias y patrones, sino también para llevar a cabo un entendimiento en profundidad de la experiencia y el sentido que esas generaciones le otorgan a su vínculo con la información digital.

Para la fase cuantitativa se elaboró una encuesta estructurada con preguntas cerradas el análisis se realizó mediante técnicas estadísticas descriptivas, utilizando Google Sheets para organizar la información, calcular frecuencias, porcentajes y representar gráficamente los resultados a través de gráficos de barras, lo cual es perfectamente válido en estudios exploratorios de ciencias sociales. Esto permite visualizar patrones de juicio crítico y actitudes reflexivas ante el consumo informativo

digital. con las cuales se mide la frecuencia y el grado de acuerdo con alguna de las afirmaciones, vinculadas al juicio suspendido, la reflexión crítica, la verificación de las fuentes en las prácticas de consumo informativo. Se busca, así, obtener datos estadísticos representativos a partir de los resultados para así encontrar comportamientos entre los comunes y las diferencias que puedan eventualmente encontrar entre los diferentes colectivos estudiados.

La construcción de la encuesta se lleva a cabo a partir de los objetivos de la investigación para así asegurar la pertinencia y la claridad de todos los ítems. También se optó por la formulación precisa que impida el sesgo, así como la correcta comprensión por parte de los participantes, compromiso necesario para que obtengamos datos válidos y fiables.

La segunda fase, cualitativa, aborda entrevistas con un grupo de muestreo de los participantes, que traerán el conocimiento en profundidad de sus percepciones, experiencia, y procesos cognitivos asociados con la epojé aplicada al consumo de información. Al observar la "realidad" de un sujeto en sus propias palabras, esta técnica recoge narraciones personales que anclarán los datos cuantitativos aportando matices y contextos más específicos, estas fueron analizadas mediante codificación abierta y análisis temático manual, permitiéndote identificar categorías recurrentes en las narrativas de los participantes, tales como pausa reflexiva, verificación activa y autoconciencia crítica.

La muestra cuantitativa, se empleó un muestreo por conveniencia en la fase cuantitativa, dirigido a jóvenes con acceso habitual a redes sociales informativas, mientras que en la cualitativa se optó por un muestreo intencional, con criterios de diversidad en edad, género y nivel educativo. basado exclusivamente en expertos de la materia de los jóvenes, que tienen acceso regular a entornos digitales y plataformas informativas. Finalmente, por último, la cualitativa implica una selección intencional de los participantes, reflejando claramente el género, la edad y el contexto educativo para adquirir una perspectiva equilibrada.

La recolección de información primordialmente será hecha de forma virtual puesto que la población objeto de estudio está acostumbrada a la interacción cotidiana en espacios digitales. La encuesta se aplicará a varias personas mediante formularios online y, por su parte, las entrevistas se realizarán a través de videollamada, permitiendo así el acceso y la comodidad para las personas encuestadas.

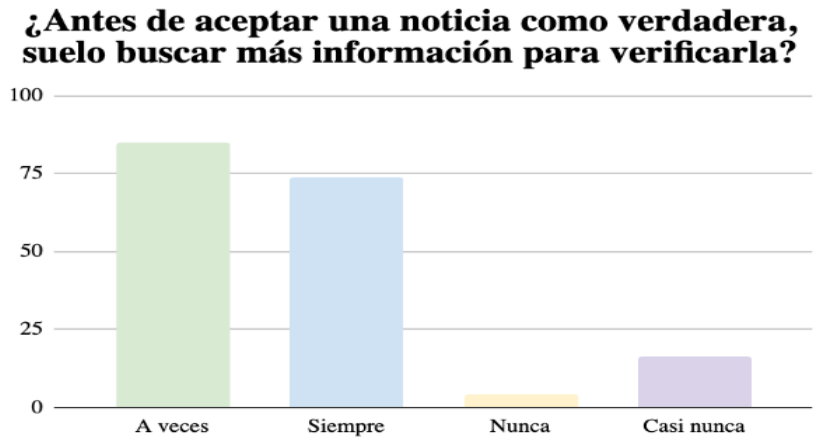
El análisis de los datos integrará técnicas estadísticas descriptivas y correlacionales para los datos cuantitativos, y para los datos cualitativos se utilizará el análisis temático, que permitirá identificar patrones generales y profundizar en el significado de las prácticas informativas críticas. Esta triangulación fomenta la validez del estudio y nos da una visión holística de cómo la epojé está presente en las nuevas generaciones en el contexto digital contemporáneo.

La recolección de datos se realizó en entornos virtuales mediante formularios online y entrevistas vía videollamada, facilitando el acceso y la familiaridad de los participantes con los medios digitales. Esta metodología, bien estructurada, permite triangular los resultados, ofreciendo

una visión holística y representativa del modo en que los jóvenes ejercen (o no) la suspensión del juicio en entornos digitales.

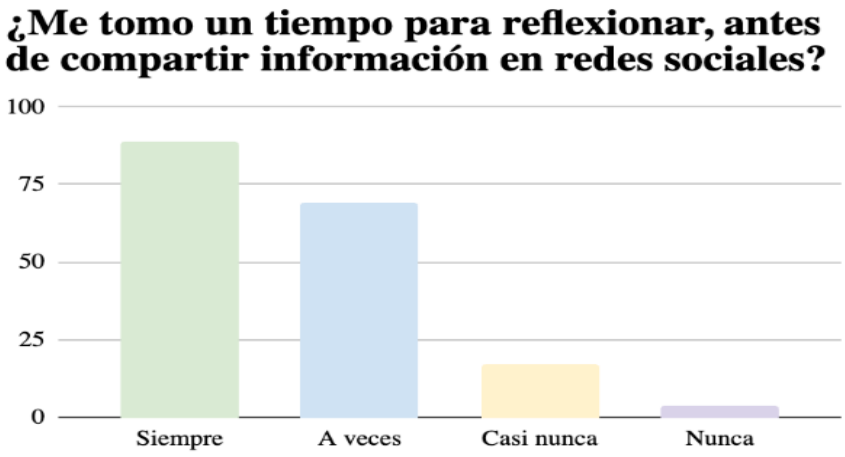
Resultados

Figura 1. Verificación de información antes de aceptar una noticia como verdadera



Fuente: elaboración propia en función de las encuestas aplicadas
Nota: Los resultados indican que la mayoría de los encuestados demuestra una actitud crítica frente a las noticias, ya que suelen buscar información adicional antes de asumirlas como verdaderas.

Figura 2. Reflexión previa al compartir información en redes sociales

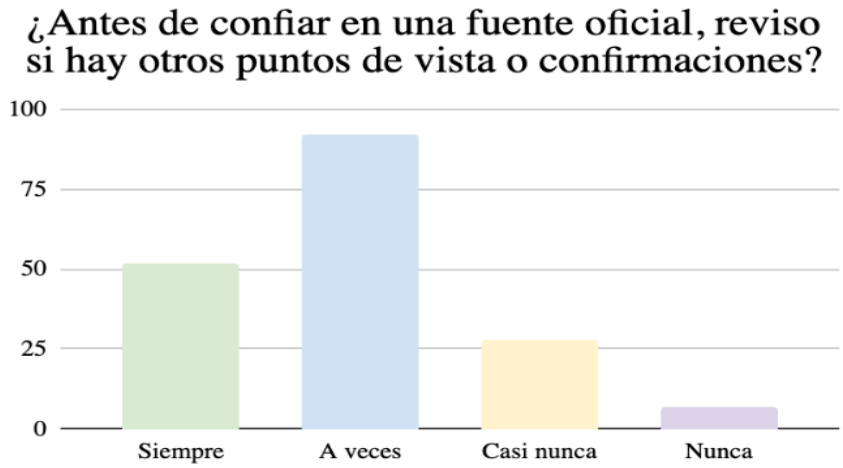


Fuente: elaboración propia en función de las encuestas aplicadas
Nota. La mayoría de los encuestados afirma que se detiene a reflexionar antes de compartir contenido en redes sociales.

Figura 3. Actitud frente a noticias sospechosas

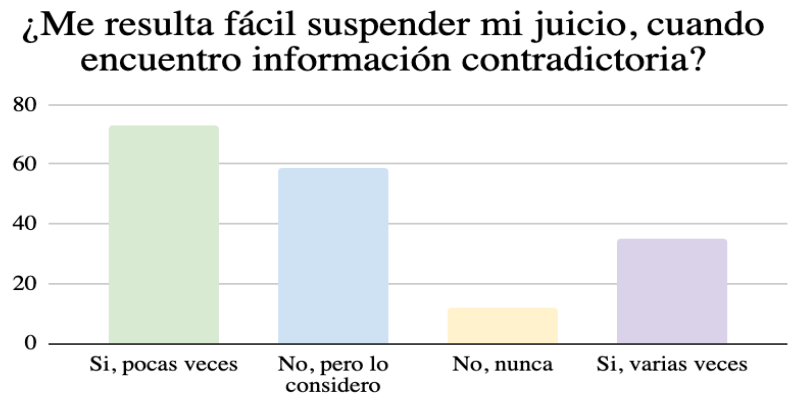
Fuente: elaboración propia en función de las encuestas aplicadas
Nota. La mayoría de los participantes adopta una postura prudente ante noticias sospechosas, optando por no creerlas hasta tener una confirmación.

Figura 4. Verificación de puntos de vista antes de confiar en fuentes oficiales



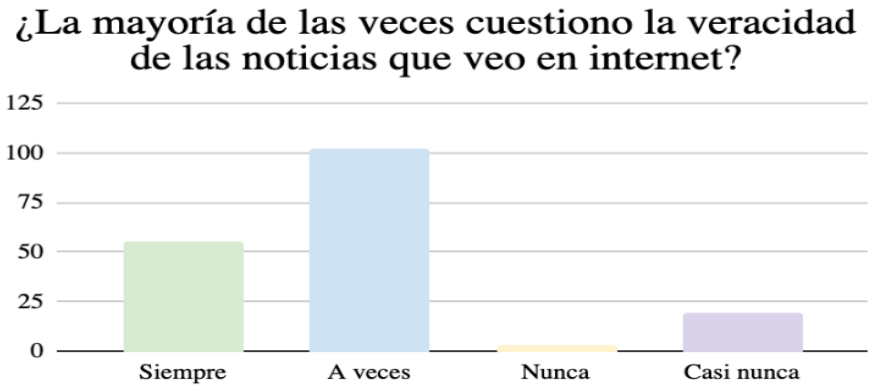
Fuente: elaboración propia en función de las encuestas aplicadas
Nota. Los resultados reflejan que muchas personas aún contrastan la información incluso cuando proviene de fuentes oficiales.

Figura 5. Facilidad para suspender el juicio ante información contradictoria



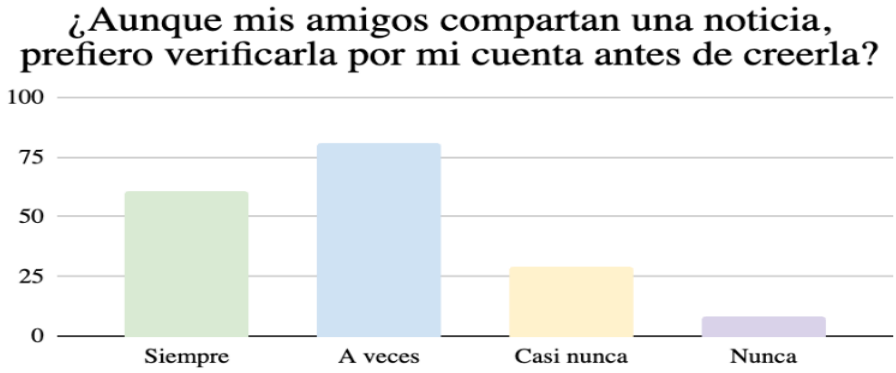
Fuente: elaboración propia en función de las encuestas aplicadas
Nota. Los encuestados muestran cierta dificultad para suspender su juicio frente a información contradictoria.

Figura 6. Cuestionamiento de la veracidad de noticias en internet



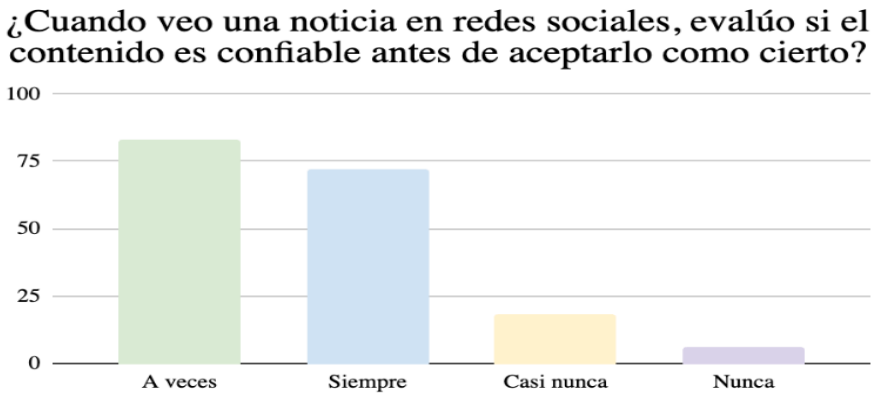
Fuente: elaboración propia en función de las encuestas aplicadas
Nota. La mayoría de los participantes declara que suele cuestionar lo que ve en internet, lo que revela una actitud crítica frente al entorno digital.

Figura 7. Verificación personal de información compartida por conocidos



Fuente: elaboración propia en función de las encuestas aplicadas
Nota. La mayoría de los encuestados muestra una actitud cautelosa incluso frente a información compartida por personas cercanas

Figura 8. Evaluación de la confiabilidad de noticias en redes sociales



Fuente: elaboración propia en función de las encuestas aplicadas

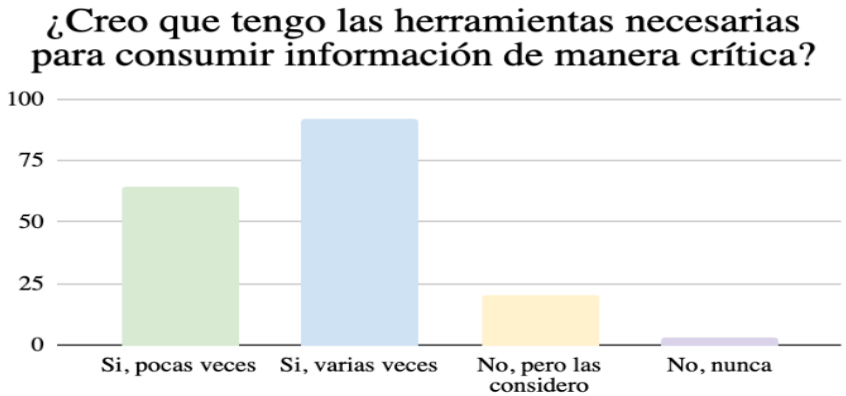
Nota. Los resultados muestran que la mayoría de las personas mantiene una actitud evaluativa frente al contenido informativo en redes sociales

Figura 9. Importancia de no reaccionar de forma impulsiva ante la información

Fuente: elaboración propia en función de las encuestas aplicadas

Nota. Los resultados reflejan un reconocimiento generalizado sobre la importancia de procesar la información antes de responder.

Figura 10. Percepción sobre las herramientas para el pensamiento crítico



Fuente: elaboración propia en función de las encuestas aplicadas

Nota. La mayoría de los encuestados considera que posee, al menos en parte, las herramientas necesarias para interpretar críticamente la información.

Entrevistas

Tabla 1. Resultados de entrevistas sobre la epojé digital y juicio crítico: prácticas informativas juveniles en entornos de sobreinformación

Preguntas	PhD. Estefanía Torres Luna Psicóloga e Investigadora Científica 26 años	MSc. Andrea Farfán Comunicadora e Investigadora Científica 25 años	Julián Garofalo Estudiante de Ingeniería de Sistemas 21 años	Respuestas comunes
¿Cuáles son las condiciones necesarias para que un joven pueda ejercer epojé, es decir, suspender su juicio frente a la información recibida?	Es necesario que cultive una conciencia activa y reflexiva sobre su realidad. Esto implica frenar el impulso automático de reaccionar ante la información, lo cual puede lograrse mediante prácticas como el *Mindfulness*	Para que un joven ejerza la epojé, necesita una educación que fomente el análisis crítico, no solo la transferencia de conocimientos. Debe aprender a construir sus propias ideas a partir del conocimiento, no simplemente aceptar lo que le dicen.	Para ejercer la epojé, un joven necesita acceso a educación y recursos, lo cual es más común en clases medias o altas. En clases bajas, es más difícil por la falta de oportunidades.	La epojé requiere pausas conscientes, educación reflexiva y autoconocimiento para evitar respuestas automáticas.
Desde su enfoque profesional, ¿cómo podría integrarse el uso metodológico de la epojé en procesos educativos o comunicacionales para fomentar el pensamiento crítico en estas generaciones?	Puede integrarse en la educación y la comunicación como una herramienta práctica para desarrollar conciencia crítica. En el caso de estas generaciones que están expuestas constantemente a estímulos digitales se vuelve fundamental crear espacios donde se fomente la pausa reflexiva, es decir, enseñarles a detenerse antes de asumir o difundir información.	El uso metodológico de la epojé se puede integrar promoviendo una educación que incluya teoría crítica y formación filosófica, más allá de solo literatura o contenidos técnicos. Esto permite a los jóvenes desarrollar pensamiento crítico frente a lo que reciben de los medios y redes sociales, en lugar de aceptar todo de forma pasiva.	La epojé puede integrarse en la educación al romper con el modelo tradicional donde el docente tenía la verdad absoluta. Ahora se fomenta el pensamiento crítico. En la comunicación, los jóvenes ya no repiten lo que dicen sus padres, sino que se nutren de Internet y expresan ideas con libertad, usando incluso nuevos códigos como anglicismos.	Es fundamental incorporar la epojé como hábito pedagógico para enseñar a pensar más allá de lo inmediato.
¿De qué manera considera que el entorno digital particularmente las redes sociales condiciona o media la capacidad de juicio crítico en los jóvenes?	Los jóvenes necesitan desarrollar una percepción consciente de su realidad, fortaleciendo la capacidad de "frenar" incluso por unos segundos al día para tomar distancia crítica. Sin ese ejercicio de conciencia activa, el juicio crítico se ve desplazado por automatismos y por la validación externa.	El entorno digital, especialmente las redes sociales, condiciona el juicio crítico porque los algoritmos crean burbujas de contenido que repiten lo mismo una y otra vez. Esto impide que los jóvenes accedan a otros puntos de vista y dificulta que cuestionen lo que consumen.	Antes confiábamos solo en lo que nos decían nuestros padres o personas cercanas, pero ahora las redes sociales nos permiten ver muchas perspectivas distintas. Eso ayuda a que los jóvenes puedan cuestionar más y formar sus propias opiniones.	Las redes fomentan automatismos y reducen la exposición a diversidad de ideas, debilitando el juicio crítico.
¿qué implicaciones éticas y sociales considera que tendría el desarrollo o la falta de juicio crítico en el consumo informativo de estas generaciones?	Si no se fomenta el pensamiento crítico, los jóvenes pueden volverse susceptibles a la manipulación, la desinformación y la polarización, replicando discursos sin analizarlos. Esto compromete su autonomía ética y los convierte en receptores pasivos de narrativas impuestas.	La falta de juicio crítico genera una visión cerrada del mundo, donde las personas no comprenden otras realidades ni problemáticas sociales. Esto refuerza el individualismo, la falta de empatía y la desconexión con el colectivo, lo que tiene fuertes implicaciones éticas y sociales.	Más que un tema de bien o mal, la falta de epojé genera una disonancia entre generaciones. Los jóvenes pueden tener ideas nuevas, pero si los adultos no las comprenden, se crea un choque de valores que dificulta el diálogo y la comprensión.	Sin juicio crítico, los jóvenes son más vulnerables a la polarización, la desinformación y la desconexión social.

Preguntas	PhD. Estefanía Torres Luna Psicóloga e Investigadora Científica 26 años	MSc. Andrea Farfán Comunicadora e Investigadora Científica 25 años	Julián Garofalo Estudiante de Ingeniería de Sistemas 21 años	Respuestas comunes
¿Cuál es, a su juicio, la relevancia de incorporar la epojé en el análisis de los procesos de construcción de sentido en entornos digitales?	Incorporar la epojé en entornos digitales es clave porque permite suspender juicios automáticos y entender que nuestras creencias y valores no son absolutos, sino construcciones influenciadas por el entorno es una subjetividad radical.	La epojé permite tomar distancia del bombardeo constante de información en lo digital y cuestionar cómo se construyen los significados. Al aplicarla, se fomenta una mirada más consciente y crítica, evitando que las personas asuman verdades sin reflexionar	Es clave para que los jóvenes aprendan a diferenciar entre contenido valioso y fake news. Así pueden cuestionar lo que ven, filtrar mejor la información y conectar con temas que realmente les aporten, no solo con lo que está de moda.	La epojé permite resignificar lo que se consume digitalmente, desde una postura más consciente y crítica.
Desde el enfoque fenomenológico, ¿cómo se puede interpretar la experiencia de informarse digitalmente en los jóvenes?	La experiencia de informarse digitalmente en los jóvenes puede entenderse como una constante exposición desde una "tabula rasa" Este estado de apertura total implica que no siempre hay filtros críticos para jerarquizar la información, lo que llevar a interiorización de datos erróneos.	La experiencia de informarse digitalmente es como estar inmerso en un flujo constante que no da espacio para detenerse. Los jóvenes muchas veces adoptan lo que ven sin cuestionarlo, porque están en modo automático. Desde la fenomenología, sería clave ayudarles a tomar conciencia de esa experiencia, a salir de ese piloto automático	Es una experiencia rápida, sin pausa. Los jóvenes consumen tanta información que ya no hay tiempo para reflexionar. La inmediatez hace que no haya conciencia de lo que se recibe, y simplemente se reacciona.	Informarse digitalmente hoy es vivir una experiencia intensa, rápida y acrítica, que requiere pausa para ser comprendida.
¿Qué papel juega la conciencia del propio sesgo o prejuicio en la posibilidad de aplicar la epojé en el consumo informativo?	Ser consciente de los propios sesgos es esencial para aplicar la epojé. Sin esa conciencia, se actúa en automático y se consolida información errónea. Reconocer el origen de nuestras creencias permite detenerse, cuestionar y desarrollar un pensamiento más crítico y empático.	La conciencia del propio sesgo es clave, porque solo desde una postura autocrítica se puede cuestionar lo que uno cree y romper con ideologías impuestas, especialmente los familiares. Esto permite reconstruir creencias desde una decisión consciente, no desde la repetición automática.	Si no reconoces que estás viendo el mundo desde una perspectiva aprendida, es imposible detenerte a cuestionarla. La reflexión empieza por mirar hacia adentro.	Reconocer los propios sesgos es el primer paso para poder suspender el juicio y reflexionar desde la conciencia.
En su experiencia, ¿qué diferencias ha observado entre analizar un fenómeno social desde una perspectiva instrumental y desde una perspectiva fenomenológica?	La perspectiva instrumental busca resultados y eficiencia, mientras que la fenomenológica se centra en cómo las personas viven y dan sentido a su experiencia. Una es más técnica y externa; la otra, más subjetiva y profunda.	La instrumental busca soluciones rápidas, mide, compara, organiza. La fenomenológica, en cambio, te obliga a detenerte y sentir el fenómeno desde dentro, entender el contexto y lo que ese fenómeno significa para quienes lo viven.	Desde lo instrumental se ve todo como algo práctico, como una herramienta. Pero desde lo fenomenológico se trata de entender cómo vive y siente la gente ese fenómeno.	La mirada fenomenológica permite comprender el significado subjetivo de lo que se vive, no solo medir resultados.
Qué implicaciones éticas o epistemológicas identifica usted en el hecho de que una generación forme sus opiniones sin aplicar epojé, es decir, ¿sin suspender el juicio ni reflexionar?	No aplicar epojé al formar opiniones genera una sociedad con menos empatía, diálogo y pensamiento crítico. Esto pone en riesgo la democracia y refuerza prejuicios y privilegios no cuestionados.	Es muy riesgoso. Una generación que no reflexiona replica lo que hereda: prejuicios, ideologías, privilegios. Y eso refuerza estructuras injustas. Éticamente, impide el diálogo y la empatía.	Cuando no se aplica la epojé, las personas simplemente repiten lo que escuchan sin cuestionarlo. Éticamente, eso es delicado porque puedes terminar validando ideas sin saber si son correctas.	Sin epojé, las opiniones se vuelven repetición automática, afectando la democracia, el diálogo y la empatía.

Preguntas	PhD. Estefanía Torres Luna Psicóloga e Investigadora Científica 26 años	MSc. Andrea Farfán Comunicadora e Investigadora Científica 25 años	Julián Garofalo Estudiante de Ingeniería de Sistemas 21 años	Respuestas comunes
¿De qué manera cree que la velocidad y la abundancia de información afectan la posibilidad de que un individuo detenga su juicio y procese críticamente lo que recibe?	La velocidad y abundancia de información hacen muy difícil que las personas detengan su juicio y procesen críticamente lo que consumen. El cerebro humano está diseñado para automatizar y actuar rápido, lo que impide consolidar bien la información.	Lo afectan totalmente. Vivimos tan rápido y recibimos tanto que no hay espacio para detenerse. El algoritmo nos alimenta sin descanso y eso hace que absorbamos sin procesar.	La velocidad y la cantidad de información pueden confundir al joven, llevándolo a ideas erróneas. Si no hay tiempo para analizar, solo se ve lo superficial. Esto crea nuevos prejuicios y sesgos, sobre todo cuando el contenido está diseñado solo para generar clics, no para informar con profundidad.	La infoxicación digital dificulta detenerse a pensar: la pausa se vuelve un acto de resistencia.

Fuente: elaboración propia

Discusión

La presente discusión busca profundizar en el significado de los hallazgos obtenidos y lo que estos revelan sobre el ejercicio del juicio crítico en los jóvenes, frente al entorno digital contemporáneo. A lo largo de este trabajo se evidenció que, aunque hay ciertas muestras de pensamiento reflexivo, muchas veces este aparece como algo puntual, espontáneo, y no como una práctica constante.

Los resultados de la encuesta, que muestran una inclinación mayoritaria a verificar la información antes de aceptarla o compartirla, pueden parecer esperanzadores. Sin embargo, al analizar más de cerca, queda claro que esta actitud no siempre se sostiene ante información contradictoria o cuando la fuente proviene de redes sociales. Es decir, la epojé no es un hábito instalado, sino un gesto aislado.

Esto se alinea con lo planteado por Flew et al. (2021), quienes advierten que los nuevos entornos digitales están organizados para recompensar la velocidad, la emoción y la confirmación de creencias previas, no la reflexión pausada. En otras palabras, vivimos en una cultura que nos entrena para reaccionar, no para detenernos.

Uno de los aspectos más reveladores de esta investigación fue comprobar que la reflexión crítica está presente, pero no siempre es consciente. Muchos jóvenes han interiorizado ciertas prácticas, como cuestionar noticias sospechosas o contrastar múltiples puntos de vista, pero lo hacen sin nombrarlo como tal, sin saber que eso también es una forma de epojé.

Como se evidencia en las entrevistas, la epojé aparece como un recurso valioso para tomar distancia del flujo acelerado de contenido. Las profesionales coinciden en que no basta con enseñar a identificar noticias falsas; hay que enseñar a pensar, a dudar, a desacelerar el pensamiento.

Esto es coherente con lo expuesto por Zapata & Romero (2022), quienes sostienen que la alfabetización mediática debe ir más allá de lo técnico. Debe incorporar herramientas filosóficas y existenciales que permitan a los jóvenes situarse críticamente ante lo que consumen.

Los datos también reflejan una contradicción interesante: aunque muchos encuestados dicen tener herramientas para el pensamiento crítico, aún les resulta difícil suspender el juicio ante la contradicción. Es decir, hay conciencia de la necesidad de pensar mejor, pero aún no se han desarrollado completamente las capacidades para hacerlo.

Han (2022), ofrece una explicación para este fenómeno. El entorno digital ha impuesto un ritmo que impide la consolidación de ideas. Todo se vive en tiempo real, sin pausas. La epojé, en este contexto, se convierte en una forma de resistencia, en un gesto de conciencia ante un entorno que nos empuja a consumir sin procesar.

Desde esta perspectiva, los datos no solo revelan una carencia, sino también una posibilidad. Si los jóvenes ya están intentando frenar, aunque sea por instinto o intuición, entonces lo que hace falta es acompañar ese gesto, darle forma, educarlo.

Las entrevistas también mostraron que una de las claves para ejercer la epojé es el reconocimiento del propio sesgo. Sin ese paso previo, no hay juicio que suspender, porque no se es consciente de que se está juzgando. La autoconciencia se convierte así en el primer paso para el pensamiento crítico.

Y, sin embargo, la autoconciencia no es algo que surja de forma natural en un entorno donde todo está diseñado para mantenernos distraídos. Por eso, como afirman Bendau et al. (2021), es fundamental crear espacios que favorezcan la pausa y la desconexión, no solo del dispositivo, sino de la lógica de consumo constante.

Otro aspecto por considerar es que, si bien muchos jóvenes cuestionan la veracidad de lo que ven en internet, siguen siendo vulnerables a la validación externa. Esto se traduce en una tensión constante entre el deseo de pensar por uno mismo y la necesidad de encajar.

Esta tensión tiene implicaciones éticas profundas. Como bien se indicó en la discusión de resultados, una generación que forma sus opiniones sin detenerse, sin pensar, está en riesgo de repetir discursos impuestos, de perder la capacidad de dialogar, y de volverse incapaz de convivir con la diferencia.

Desde el punto de vista epistemológico, esto significa que el conocimiento deja de ser una construcción colectiva y crítica, y se transforma en una simple reproducción. Sin epojé, el pensamiento se estanca, se automatiza.

Esta investigación aporta una mirada más profunda al introducir el concepto fenomenológico de la epojé como método. No solo se describe lo que hacen los jóvenes al informarse, sino que se analiza desde dónde lo hacen, y con qué conciencia.

Este enfoque permite ver más allá de las prácticas visibles. Nos invita a mirar lo invisible: las emociones, los filtros inconscientes, los automatismos. Porque, en definitiva, el juicio que no se suspende, actúa igual. Solo que sin control.

Uno de los aportes centrales de esta investigación es precisamente señalar que la epojé puede ser enseñada. Que no es un lujo filosófico, sino una herramienta necesaria para la ciudadanía digital.

También sería importante estudiar cómo influye el contexto familiar, educativo y cultural en el desarrollo de la epojé, así como investigar prácticas digitales específicas, como el uso de TikTok o Instagram, para comprender mejor cómo se construyen los filtros personales.

A lo largo de esta investigación se identificaron diversas formas en las que los jóvenes enfrentan el exceso de información. Lo hacen con una actitud que, en varios casos, podría interpretarse como crítica, aunque no siempre se expresa de forma consciente o sostenida. Al observar los resultados, se nota que muchas veces sí existe una intención de detenerse y evaluar lo que reciben en sus pantallas, pero ese impulso se queda en un gesto aislado, frágil frente a la rapidez con la que todo ocurre en el entorno digital.

No es que falte pensamiento crítico. Lo que realmente escasea son los espacios para practicarlo. Vivimos en una cultura que premia la respuesta rápida, el compartir sin pensar, el reaccionar antes de entender. En ese contexto, el ejercicio de frenar y preguntarse "¿esto es verdad?" o "¿por qué me creo esto?" se vuelve casi un acto de resistencia. Ese gesto de pausa, aunque pequeño, tiene un enorme valor. Es ahí donde entra la epojé. No como una teoría lejana, sino como una herramienta cotidiana que permite a los jóvenes respirar antes de decidir qué creer y qué compartir.

En varios de los testimonios recogidos durante el proceso de entrevistas, se repite una idea inquietante: la velocidad con la que se vive y consume en redes no permite que haya espacio para procesar lo que se ve. Todo se mueve tan rápido, con tanto estímulo, que lo más fácil es seguir adelante. Ese modo automático se refuerza cada vez que un algoritmo decide qué verás después, cada vez que tu atención se vuelve más valiosa que tu comprensión. En ese sentido, el juicio crítico no desaparece, pero queda desplazado por el impulso de pertenecer, de no quedarse fuera de la conversación, de estar siempre al día.

Una observación relevante es que muchos jóvenes sienten que tienen herramientas para pensar críticamente. Lo dicen en las encuestas, lo afirman en algunas entrevistas, aunque luego también reconocen que les cuesta mantenerse firmes cuando la fuente es alguien cercano, cuando el contenido es emocional o cuando todo parece confirmar lo que ya creen. Esa contradicción muestra que no basta con tener nociones de pensamiento crítico; se necesita también desarrollar la habilidad de sostenerlo en contextos incómodos o ambiguos.

Lo más valioso del análisis no fue encontrar respuestas, sino advertir que la reflexión, aunque intermitente, está presente. Está en la duda que aparece al leer un titular extraño, en la pausa

breve antes de hacer clic en "compartir", en el acto de buscar otra fuente, aunque nadie lo pida. Estos gestos, aparentemente simples, son semillas de epojé. Pueden crecer si se cultivan desde la educación, desde las prácticas cotidianas, desde una comunicación más responsable.

En momentos donde se habla tanto de "nativos digitales" parece que todo debería ser intuitivo para las nuevas generaciones. Se piensa que por haber nacido con un celular en la mano ya saben discernir la calidad de lo que reciben. Este estudio demuestra que eso no es del todo cierto. Saber usar una red social no implica saber comprender lo que circula por ella. Para llegar a ese nivel, hay que acompañar el proceso con espacios de formación que validen la pausa, que no premien únicamente la rapidez, que inviten a construir una relación distinta con la información.

También surgió una reflexión ética que no se puede ignorar. Cuando los jóvenes no tienen las herramientas para suspender el juicio, terminan repitiendo discursos que no les pertenecen. Validan prejuicios, reproducen narrativas sin saber de dónde vienen, se polarizan sin entender del todo por qué. Esta falta de conciencia crítica no solo impacta a nivel individual. Tiene consecuencias en el tejido social. Se pierden los matices, se debilita la empatía, se reduce la capacidad de dialogar con la diferencia.

Frente a esta situación, la epojé aparece como un método que ayuda a recuperar la mirada. No impone una verdad, no reemplaza otras herramientas. Simplemente propone un gesto: detenerse. Y desde ahí, preguntarse. Preguntarse desde el cuerpo, desde las emociones, desde lo que se cree sin haberlo pensado demasiado. En un mundo que premia el ruido, hacer silencio interior puede ser una forma radical de transformación.

Este estudio abre posibilidades. Queda claro que los jóvenes no están ajenos a la reflexión. Lo que necesitan es un entorno que no los castigue por dudar, que no los acelere más de lo que ya están, que les permita construir su juicio sin miedo a estar equivocados. Porque aprender a pensar también implica equivocarse, volver a empezar, volver a preguntar.

En definitiva, la discusión no es solo sobre información. Es sobre cómo habitamos el mundo. La epojé, entendida como un acto de pausa crítica, puede ser el primer paso para formar generaciones más conscientes, más atentas, menos reactivas. En tiempos de hiperconexión, detenerse un momento puede ser el gesto más humano de todos.

Conclusiones

Los hallazgos de esta investigación permiten afirmar que la epojé, entendida como suspensión consciente del juicio, es una herramienta necesaria y aplicable para el consumo informativo de los jóvenes. Si bien no es una práctica extendida ni plenamente consciente en todos los casos, existen manifestaciones concretas que demuestran que puede ser cultivada y fortalecida.

Los jóvenes no carecen de pensamiento crítico, sino de los espacios adecuados para ejercitarlo. Las pausas, la duda y el reconocimiento del sesgo personal deben convertirse en habilidades promovidas desde la educación formal, la comunicación y la cultura digital.

La alfabetización mediática en Ecuador y en general en América Latina necesita un giro hacia lo existencial y lo filosófico. La formación técnica no es suficiente para hacer frente a los retos del entorno digital, que constantemente exige reacciones automáticas y emocionales.

Esta investigación también deja claro que la velocidad informativa y la abundancia de contenido dificultan la aplicación de la epojé. Por eso, se vuelve urgente crear metodologías y herramientas que enseñen a frenar, a leer con atención y a cuestionar sin temor.

Los datos recogidos muestran que los jóvenes son capaces de identificar información dudosa, pero les cuesta suspender el juicio cuando la fuente es cercana o cuando la emoción entra en juego. Esto nos habla de un terreno aún frágil, donde se necesita refuerzo y acompañamiento.

En cuanto a las limitaciones, es importante reconocer que la muestra utilizada no permite generalizar los hallazgos a toda la población juvenil. Así mismo, las entrevistas fueron realizadas solo a expertas adultas, por lo que faltaría incluir la perspectiva directa de jóvenes.

Además, este estudio se centró en una exploración inicial de la relación entre epojé y consumo informativo, por lo que futuras investigaciones podrían profundizar en aspectos específicos como el impacto de ciertas plataformas, el rol de la escuela o las diferencias por nivel socioeconómico.

Finalmente, esta investigación abre una línea de trabajo que podría tener aplicaciones muy concretas en el diseño de programas educativos, campañas de alfabetización mediática y estrategias de comunicación. Cultivar la epojé podría ser una de las formas más humanas y profundas de enseñar a convivir con la información en la era digital.

Referencias

Flew, T., Martin, F., & Suzor, N. (2021). *Digital Platforms and News: Policy and Practice for a Changing Media Landscape*. Palgrave Macmillan.

González, A. (2021). Educación mediática en Ecuador: avances, obstáculos y propuestas. *Revista de Comunicación y Sociedad*, (37), 49–68. https://doi.org/10.32870/cys.v0i37.7410

Han, B. C. (2022). *No-cosas: Quiebras del mundo de hoy*. Herder Editorial.

Husserl, E. (1950). *Ideen zu einer reinen Phänomenologie und phänomenologischen Philosophie*. Niemeyer.

Newman, N., Fletcher, R., Robertson, C. T., Eddy, K., & Nielsen, R. K. (2023). Reuters Institute Digital News Report 2023. Reuters Institute for the Study of Journalism. https://reutersinstitute.politics.ox.ac.uk/digital-news-report/2023

Prensky, M. (2021). *Empowerment, not engagement: Creating technology-rich, learner-centered schools*. ASCD.

Tandoc, E. C., Jenkins, J., & Craft, S. (2021). Fake news as a critical incident in journalism. *Journalism Practice, 15*(5), 591–611. https://doi.org/10.1080/17512786.2021.1875474

Zapata, S., & Romero, J. (2022). Pensamiento crítico y consumo informativo en estudiantes universitarios. *Revista de Filosofía y Educación*, *29*(1), 88–104. https://doi.org/10.15359/rfe.29-1.5

Auxier, B., & Anderson, M. (2023). Social media use in 2023. Pew Research Center. https://www.pewresearch.org/internet/2023/11/15/social-media-use-in-2023/

Bendau, A., Plag, J., Petzold, M. B., & Ströhle, A. (2021). Associations between COVID-19 related media consumption and symptoms of anxiety, depression and COVID-19 related fear in the general population in Germany. *European Archives of Psychiatry and Clinical Neuroscience, 271*(2), 283–291. https://doi.org/10.1007/s00406-020-01171-6

Flew, T., Martin, F., & Suzor, N. (2021). Internet regulation as media policy: Rethinking the question of digital communication platform governance. *Journal of Digital Media & Policy, 12*(3), 373–388. https://doi.org/10.1386/jdmp_00056_1

González, M. (2021). Alfabetización mediática crítica: Un reto pendiente en la educación ecuatoriana. *Revista Latinoamericana de Comunicación, 25*(3), 89–102.

Han, B. C. (2022). *No-cosas: Quiebras del mundo de hoy.* Taurus.

López, D., & Sánchez, A. (2021). Pensamiento crítico juvenil y medios digitales: Retos para la educación mediática. *Cuadernos de Comunicación, 42*(1), 55–70.

Newman, N., Fletcher, R., Schulz, A., Andı, S., & Nielsen, R. K. (2023). Reuters Institute Digital News Report 2023. Reuters Institute. https://reutersinstitute.politics.ox.ac.uk/digital-news-report/2023

Prensky, M. (2021). Digital Natives, Digital Immigrants: A Retrospective. *Educational Technology, 61*(1), 13–16.

Tandoc, E. C., Jenkins, J., & Craft, S. (2021). Fake news as a critical incident: Moving beyond definitional debates. *Digital Journalism, 9*(4), 447–466. https://doi.org/10.1080/21670811.2020.1847150

Zapata, J., & Romero, P. (2022). Epojé y alfabetización mediática: Un enfoque filosófico para la era digital. *Revista Iberoamericana de Filosofía y Educación, 10*(1), 45–61.

Declaración

Conflicto de interés
No tenemos ningún conflicto de interés que declarar.
Financiamiento
Sin ayuda financiera de partes externas a este artículo.
Nota
El artículo es original y no ha sido publicado previamente.